

Índice de Bienestar Económico y Social



Instituto de Investigación

Informe Trimestral Nº 22

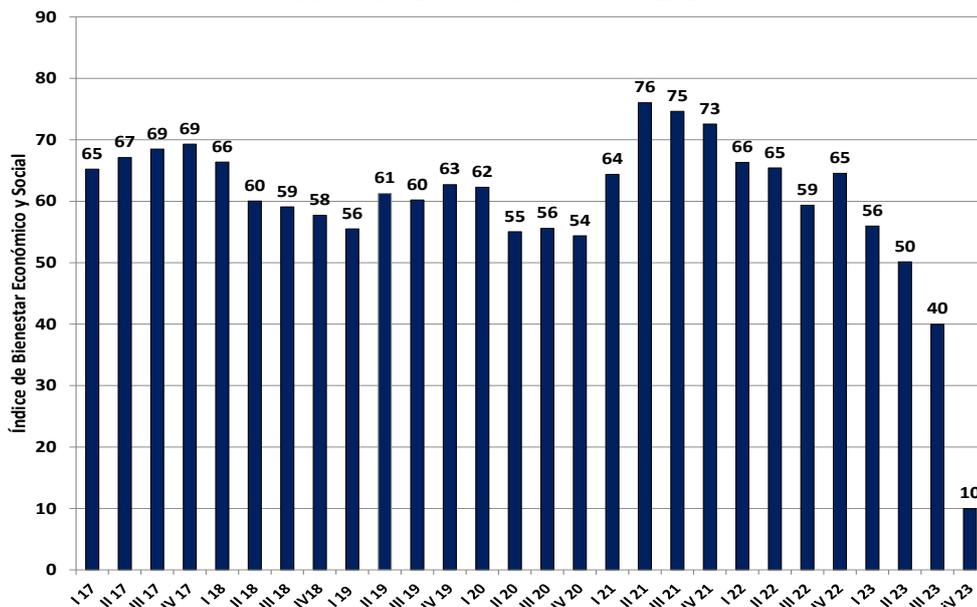
Abril 2024

El *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)* es un indicador trimestral que facilita el análisis contextual para la toma de decisiones al resumir la situación socioeconómica del país. Se elabora a partir de estadísticas oficiales publicadas y se obtiene de la combinación del Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM) y del Índice de Inclusión Social (INSO).

- El **Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)** del IV trimestre de 2023 fue de 10 puntos con una contracción de 84,5% i.a.
- Las mayores contribuciones a este comportamiento fueron la **aceleración de la inflación** (tasa anualizada del **465%**), la **variación del PIB (-1,4% i.a.)** y el **deterioro de los ingresos reales de los grupos más vulnerables** (-11,2% i.a.). El deterioro de las variables macroeconómicas superó largamente la contribución de las variables sociales que mostraron ser más estables durante el mismo período, lo cual redundó en un colapso del indicador económico y social IBES.
- Se espera que el IBES muestre una caída en la primera parte del año debido tanto a empeoramiento de los indicadores sociales como de los macroeconómicos.

	Niveles de los indicadores			Perspectivas	Variaciones de los indicadores	
	II 23	III 23	IV 23		IV 23/ III 23	IV 23 / IV 22
Indice de Bienestar Económico y Social (IBES)	50,1	40,0	10,0	Negativa	-75,0%	-84,5%
Indice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM)	42,3	23,1	36,6	Negativa	-258,5%	-151,8%
Indice de Inclusión Social (INSO)	58,0	56,8	56,6	Negativa	-0,4%	-3,0%

Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)
I trimestre 2017 – IV trimestre 2023



Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL

Análisis del Índice de Bienestar Económico y Social (IBES) a partir de sus componentes

El Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM) muestra una drástica caída alcanzando por primera vez valores negativos.

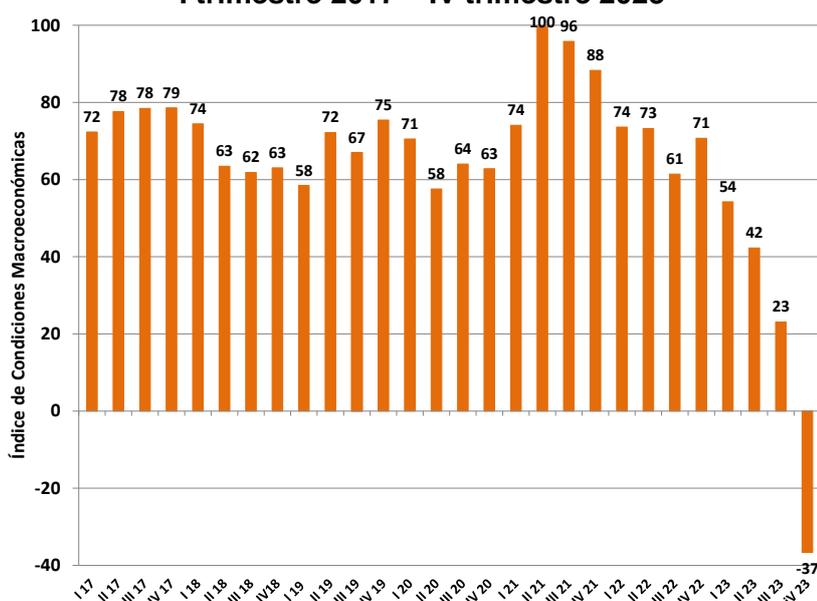
- La caída en terreno negativo del ICOM obedece a la aceleración inflacionaria del último trimestre del año. La tasa promedio mensual pasó del 10,5% en el tercer trimestre a 15,5% en el cuarto, llevando a que la tasa trimestral anualizada trepase del 281,4% al 465,2%. Son valores no vistos desde el primer trimestre de 1991, último trimestre previo a la Convertibilidad, cuando el dato trimestral anualizado alcanzó 448,8%. Solo el comportamiento de los precios fue suficiente para opacar la contribución de todas las demás variables económicas y sociales contempladas en la elaboración del IBES.

- El PIB del último trimestre del año se contrajo un 1,45% i.a. casi el doble del trimestre previo (-0,78%). Todos los componentes de la demanda agregado tuvieron un comportamiento negativo cuando se comparan los últimos trimestres de 2022 y 2023. El consumo público cayó 3,1% y el privado 1,1% y la inversión lo hizo en un 6,1%. Las exportaciones netas de bienes y servicios empeoraron su déficit en un 25,2% resultado a que las menores exportaciones (-6,5%) superaron la reducción de las importaciones (-1,6%). El comercio total (exportaciones más importaciones) de bienes y servicios se redujo un 3,8% i.a. y su relación con el PIB (proxy del grado de apertura comercial de la economía) pasó de 48,4% a 47,3% (-1 p.p.).

- La tasa de desempleo se mantuvo en el mismo nivel que registró en el tercer trimestre, 5,7%, lo que implicó una caída de 0,6 pp con respecto a la del cuarto trimestre de 2022. La caída i.a. de la tasa de desempleo se origina en un aumento de la tasa de empleo de 1,2 pp que es mayor a la de la tasa de actividad (1 pp.). La tasa de actividad aumentó en todas las regiones del país, excepto en Cuyo donde cayó 0,4 pp. Algo similar ocurrió con la tasa de empleo, en el que sólo se redujo en Cuyo en 0,5pp. Según el tamaño de aglomerado urbano (mayores y menores de 500.000 habitantes), las tasas de desempleo del último trimestre del año fueron 6,2% y 3,6%, respectivamente.

- La cuenta corriente del balance de pagos continuó en terreno negativo (-3,620 millones de dólares), lo que implicó una desmejora de 5.166 millones de dólares con respecto al mismo trimestre del año previo. El factor fundamental del fuerte deterioro fue la caída de las exportaciones de bienes (26%) que no pudo ser compensada ni por la reducción de las importaciones de bienes (-6%) ni por el menor déficit de la cuenta servicios (-38%).

**Índice de Condiciones Macroeconómicas (ICOM).
 I trimestre 2017 – IV trimestre 2023**

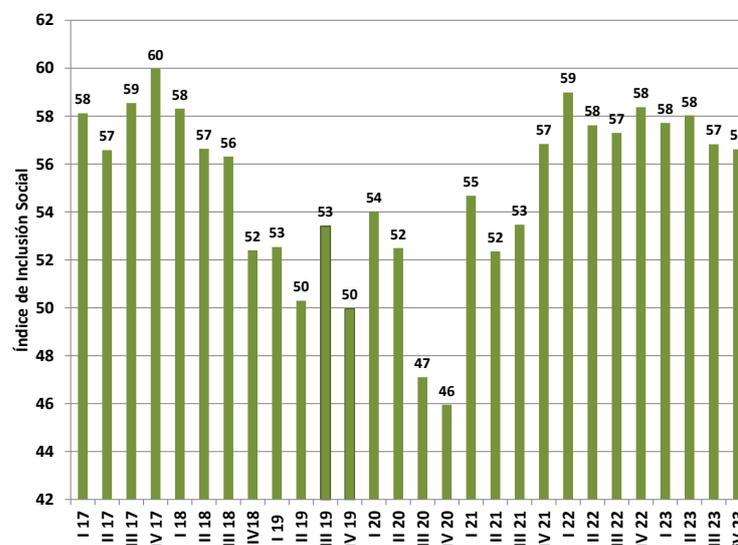


Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL.

El Índice de Inclusión Social (INSO) sigue estable desde hace tres años, tendencia que podría quebrarse en la primera parte de 2024.

- El INSO tuvo una reducción poco significativa al pasar de 56,8 a 56,6 puntos entre tercer y cuarto trimestre del año, con una reducción de 1,8 pp entre los cuartos períodos de 2022 y 2023. A esta estabilidad contribuyó, principalmente, el hecho que la reducción del ingreso de las familias vulnerables (efecto negativo) fuese compensada por la reducción de los hogares con ingresos no laborales (efecto positivo).
- El indicador de ingreso real de las familias más vulnerables se deterioró un 11,2% i.a. y un 8,7% entre los últimos dos trimestres del año. En línea con lo comentado sobre la evolución de la inflación en el título anterior, la desmejora del último trimestre del año se basó en la brusca aceleración de esta variable que no pudo ser compensada por los ingresos de las familias. Mientras la canasta básica total que determina la línea de pobreza aumentó un 181% i.a. los ingresos lo hicieron en 150%. En el último trimestre, la canasta aumentó 44,4% y los ingresos lo hicieron en un 31,8%.
- En este mismo sentido se observa el comportamiento del coeficiente de desigualdad de Gini. Éste subió de 0,413 a 0,435 entre los últimos trimestres de cada año, lo cual consolida una preocupante tendencia de este indicador desde inicios de 2023.
- La contracara de las evoluciones negativas de los indicadores antes señaladas está dada por los del mercado laboral. La tasa de subempleo se redujo de 10,9% a 10,5% entre los cuarto trimestres de 2022 y 2023 (- 0,4 pp) que se refleja también en el subempleo demandante, el cual cae de 7,1% a 6,8% (-0,3 pp). El indicador sigue la tendencia de los demás indicadores más agregados del mercado laboral, como la tasa de empleo y desempleo.
- A su vez, la tasa de hogares sin ingresos laborales disminuyó 52,5% al 51% entre el cuarto trimestre de 2022 y el mismo período de 2023. La variación entre los últimos trimestres del año fue de -2 pp.
- Cabe remarcar que la mejora de estos dos últimos indicadores, como el resto de los que surgen del mercado laboral, no son producto de una buena performance económica del país, como podría esperarse en otros momentos históricos. Su evolución obedece, más bien a la desesperación de las familias por encontrar un sustento mínimo a partir de cualquier tipo de ocupación, cualesquiera sean las condiciones que ofrezca el mercado.
- La dinámica de la inflación, del PIB y del mercado laboral (observado INDEC y proyectados REM BCRA, según corresponda) del primer trimestre del año no augura mejoras en los indicadores que conforman el INSO. Debería esperarse que tanto el ingreso real de las familias vulnerables siga empeorando, algo que se reproduciría también los indicadores laborales y el coeficiente de Gini.

**Índice de Inclusión Social (INSO)
 I trimestre 2017 - IV trimestre 2023**



Fuente: Instituto de Investigación - FCEyE USAL

Nota metodológica

El *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)* es un indicador sintético que permite captar mediante un único indicador la situación económica y social de la población en cada período de tiempo observado. El indicador se construye en base a datos objetivos (por oposición a los indicadores basados en percepciones) y oficiales (fuente INDEC) que reflejan dos dimensiones cruciales de la vida y el bienestar de las personas del país. Estas dimensiones, a su vez, se explicitan en sus correspondientes indicadores parciales.

La primera dimensión que se toma en cuenta es la que refiere a la situación económica del país y que se plasma en el *Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM)*. Este indicador se elabora a partir de los datos de crecimiento económico, tasa de inflación, tasa de desempleo abierto y saldo de cuenta corriente del balance de pagos. Capta de manera sintética la situación macroeconómica del país que afecta al bienestar económico y social. Un aumento en el ICOM implica una mejora en las condiciones macroeconómicas que afectan a la población.

La segunda dimensión se analiza a partir del *Índice de Inclusión Social (INSO)*. Este índice aborda, a partir de un número limitado de estadísticas oficiales disponibles, la situación de las personas en lo que refiere a dos cuestiones esenciales: su inclusión en el mercado de consumo y en de trabajo. De esta manera, un aumento en el INSO se interpreta como una mejora en la inclusión social del país.

En cuanto a la inclusión en el mercado de consumo se toma un indicador de pobreza absoluta –ingreso medio de las familias del primer estrato de ingresos deflactado por la canasta básica total- y otro de pobreza relativa -Coeficiente de Gini.

En cuanto a la inclusión en el mercado de trabajo, la metodología vigente hasta el informe trimestral N° 8 contemplaba la inclusión de la tasa de subempleo demandante y la tasa de asalarización. Debido a que el cierre o caída abrupta y prolongada de la actividad económica provocada por la pandemia y la cuarentena afectó más que proporcionalmente a las actividades informales, a los ocupados precarizados y a los que buscan aumentar sus horas de trabajo, se debió recurrir a un cambio metodológico. Esto se traduce en que al medirse los subocupados demandantes contra la población económicamente activa y a los asalariados sin aportes jubilatorios contra el empleo asalariado total, los indicadores del II trimestre de 2020 resultaban en una significativa caída del subempleo demandante y en un aumento de la tasa de asalarización, mejorando de manera no trivial el INSO, algo que va en sentido contrario a su definición y a la simple observación.

La solución encontrada para esta cuestión metodológica fue la siguiente. Se reemplazaron la tasa de subempleo demandante y de asalarización por la tasa de subempleo total y el porcentaje de hogares que cuyos ingresos no provienen de fuentes laborales. El primero busca minimizar el impacto del primer fenómeno mencionado al no centrarse en el subempleo demandante sino en el total. El segundo, al usar la dependencia de ingresos no laborales, capta el salto que han tenido los subsidios sociales en proporción al ingreso total de las familias, lo cual es más acorde a las circunstancias actuales y del futuro inmediato que la informalidad laboral. Debido a que la pandemia y sus efectos económicos y sociales a mediano plazo son desconocidos, no puede descartarse una ulterior modificación en la metodología de cálculo del INSO a fin de captar lo más apropiadamente posible el fenómeno bajo observación.

Tanto el *Índice de Condiciones Macroeconómicas de la Población (ICOM)* como el *Índice de Inclusión Social (INSO)* se calculan como promedios simples trimestrales de los datos observados de cada una de las cuatro variables intervinientes en cada índice, luego de ser homogeneizadas mediante la aplicación de la metodología de valores extremos correspondientes a los valores de cada variable del período de posguerra, excluyendo las tasas de inflación trimestral anualizada superior al 100%.

A partir de los dos indicadores parciales (ICOM e INSO) se construye el *Índice de Bienestar Económico y Social (IBES)*. Dado que se trata de un índice cuyo valor máximo debería reflejar la mejor situación del país en esas dos dimensiones, se estiman tanto el ICOM como el INSO para los datos deseables para cada variable usada en cada indicador. Se reestiman el ICOM y el INSO a partir de ese estándar, y se calcula el IBES como el promedio simple de los dos indicadores reestimados. En este marco, un aumento en el nivel del IBES se interpreta como una mejora en el bienestar económico y social del país. En caso en que algunos de los datos observados se encuentren fuera del rango fijado para su variabilidad contribuirán a que los indicadores sintéticos se puedan ubicar por debajo de 0 o encima de 100 según corresponda.